



Tropas alemanas desfilan en Varsovia.

*La población polaca
comenzaría a vivir una
pesadilla de horror y muerte
nunca antes vista.*

Para el 19 los ejércitos de Alemania y Rusia hacen su conjunción en Brest-Litovsk. Polonia estaba acabada pues ahora menos que nunca podía confrontar a dos grandes potencias militares con un ejército disminuido y sin el apoyo de las potencias aliadas que brillaban por su ausencia.

A pesar de ello Varsovia resistió 10 días de bombardeos incesantes que terminaron por destruir la ciudad y sumir a la población, totalmente cercada, en la desesperación.

El 27 de setiembre de 1939 Varsovia se rinde y un día después los restos del ejército polaco capitulan en Modlin. Sin embargo grupos aislados siguieron resistiendo un par de días más hasta que finalmente caen el 6 de octubre de 1939. Polonia estaba vencida y desaparece del mapa.



Varsovia en Ruinas.

En virtud del acuerdo germano-soviético y tras un nuevo acuerdo firmado el 28 de setiembre luego de la caída de Varsovia, Alemania y Rusia se repartieron los despojos. Para Alemania la parte más rica y poblada de Polonia, con 22 millones de habitantes y para Rusia 200.000 kilómetros cuadrados de territorio con 13 millones de habitantes.

A su vez, la parte central de Polonia se transformó en una especie de protectorado Alemán, que Rusia cedió a cambio de libertad para apoderarse de Lituania, Letonia y Estonia. Hans Frank, diputado del partido nazi, fue nombrado gobernador general de dicho protectorado

A partir de allí se instalaría el terror y el sufrimiento para la población polaca que comenzaría a vivir una pesadilla de horror y muerte nunca antes vista.

Hitler ya había anunciado a sus generales antes de la campaña que no habría escrúpulos humanitarios para la población polaca y así fue.

Al asumir su cargo Hans Frank anunció: "Los polacos serán los esclavos del Reich alemán".

Comenzó entonces lo que se dio a llamar "limpieza de casa", que no era más que limpiar al país de judíos, sacerdotes, intelectuales, y nobles que empezaron a ser perseguidos y desaparecidos por millares a manos de las SS y la Gestapo.



Hanz Frank.

El 21 de febrero de 1940, en la pequeña ciudad de Auschwitz, se dio comienzo a la construcción del más grande campo de concentración, testigo de la masacre iniciada por Hitler contra los judíos.

Invasión soviética sobre Finlandia

Los soviéticos pensaron que se trataría de una guerra muy corta y que los finlandeses sucumbirían pronto al poderío ruso.



Ataque a Helsinki.

Una vez satisfechas sus pretensiones sobre el territorio polaco según lo establecido en el pacto de no agresión con Alemania, Rusia se prepara para concretar su avance sobre los estados bálticos. Alemania se volcaría sobre los países occidentales para ganar territorio sobre Europa mientras que los rusos harían lo propio para tomar ventajas sobre los países nórdicos asegurando su frontera en ese sector.

Primero, los soviéticos, persuaden a las repúblicas de Lituania, Letonia y Estonia para que admitan la presencia de tropas dentro de sus fronteras, y la utilización de bases aéreas y navales con la supuesta intención de brindarles protección ante un eventual ataque de tropas extranjeras.

La intención era en realidad anexionar esos territorios lo que finalmente sucede un año más tarde.



Mariscal Mannerheim.

A continuación Stalin se dirige a Finlandia e inicia las negociaciones para obtener territorios estratégicos de ese país, como el istmo de Carelia, y, además, la autorización para instalar bases militares. En realidad este país había pertenecido a la URSS hasta 1917 y había alcanzado su independencia definitiva luchando contra los bolcheviques en la guerra civil rusa. La intención de los rusos era recuperar ese territorio tan importante en la zona del Mar Báltico.

El gobierno de Helsinki rechaza las pretensiones soviéticas y el 30 de noviembre de 1939 los soviéticos atacan Finlandia.

Artillería Rusa	Artillería Alemana
45 divisiones de infantería	Armamento anticuado y escaso
800.000 hombres	150.000 hombres
1.500 tanques	
1000 aviones	

Los soviéticos pensaron que se trataría de una guerra muy corta y que los finlandeses sucumbirían pronto al poderío ruso. Efectivamente la diferencia entre ambos bandos era enorme. Mientras el Ejército Rojo cuenta con 45 divisiones, 800.000 hombres, 1.500 tanques y un millar de aviones, el ejército finlandés solo cuenta con 150.000 hombres con armamento anticuado y escaso.

Sin embargo, los finlandeses resistieron cada uno de los embates del ejército rojo de la mano del Mariscal Mannerheim, un estratega de gran inteligencia que supo aprovechar el mayor conocimiento del terreno montañoso y nevado de los soldados finlandeses y su mejor preparación para afrontar las inclemencias del tiempo en un invierno que fue particularmente

Muchos soldados rusos murieron a causa del frío riguroso.

crudo. No se debe olvidar que se trataba de pleno invierno, por lo que los combates en las estepas nevadas se convirtieron para los soviéticos en verdaderas trampas.

El ejército ruso carecía del transporte correcto para trasladarse en la nieve como así también de la vestimenta adecuada para soportar temperaturas bajas extremas. Muchos soldados rusos murieron a causa del frío riguroso.

A su vez, el ejército finlandés resultó de una agilidad y rapidez tan asombrosa que los generales soviéticos se encontraron desconcertados pues no conseguían doblegar a su enemigo.

La ofensiva rusa de diciembre resultó entonces, un fracaso con más de 100.000 soldados muertos en el frente de Carelia. La URSS también fue expulsada ese mes de la Sociedad de las Naciones.

Mientras los rusos replanteaban su estrategia, los finlandeses procuraron conseguir apoyo de las potencias occidentales, puesto que no aguantarían mucho más el asecho de los soviéticos que contaban con una capacidad de recambio de la que ellos carecían totalmente.

Así recurrieron a Francia e Inglaterra que se aprestaron para acudir en auxilio del país nórdico ubicado en un lugar de suma importancia ya que allí había acceso a las bases navales donde se encontraban las reservas de las fuerzas británicas.

Además, la idea de los franceses e ingleses era enfrentar a Rusia para que no pudiera seguir suministrando armamento y materias primas a su socio temporario Alemania.

Sin embargo la ayuda brindada por estos países no fue la esperada y resultó insuficiente para enfrentar a un enemigo fuertemente armado. Además las fuerzas franco-británicas se encontraron con un obstáculo esencial para llegar a destino.

Francia e Inglaterra pretendían llegar a Finlandia pasando por Suecia y Noruega y dieron por sentado que éstos consentirían prestar ayuda a sus formaciones militares. Sin embargo estos dos países se opusieron al desembarco de las tropas en su territorio y tampoco permitieron el transporte de material de guerra hacia Finlandia. En realidad estos países temían que hubiera represalias por parte de rusos y alemanes.

Al cabo de tres meses las fuerzas finlandesas estaban agotadas y Rusia rearmada reinició la ofensiva en Carelia logrando traspasar las líneas de defensa finlandesas.



Casco de la guerra.



Finlandés examinando el fuselaje de un avión ruso caído.

El 4 de marzo inician una ofensiva general. Atacan en primer lugar la ciudad de Vyborg con constantes bombardeos aéreos. Los rusos pretendían a partir de allí avanzar hacia la capital Helsinki.

El 12 de marzo se produce finalmente la rendición de Finlandia, quien cede a los soviéticos todo cuanto pretendían al estallar el conflicto.

Finlandia pierde una de las partes más ricas de su territorio, todo Carelia, algunas islas y la ciudad de Vyborg. Sin embargo las pérdidas humanas de los rusos son cuantiosas mientras que los finlandeses han realizado una lucha inteligente que les ha permitido subsistir y aun ante la capitulación del país en realidad la guerra no estaba perdida sino que se prefirió la rendición para evitar una invasión más profunda y la toma de su capital y esperar la ayuda de los aliados que aun no había podido concretarse.

Postales de la guerra invernal

La adaptación de los finlandeses resulto esencial para establecer una ventaja frente a los rusos. El ejercito nórdico había logrado contener el avance de las pesadas columnas soviéticas a través de pequeñas unidades muy móviles y rápidas por estar dotadas de esquís, que se ocultaban en los bosques, detrás de todo lo que podía disimularlas a la vista del enemigo, atacando únicamente cuando estaban seguras de que podían sorprenderle y de poder disparar a corta distancia. El trabajo de estos hombres valerosos, resistentes e inventivos era facilitado por el hecho de que las formaciones soviéticas solo utilizaban, sin duda para no perderse, las carreteras y las vías férreas. Se detenían al caer la noche, lo que permitían a los pequeños grupos finlandeses provistos de esquís proseguir con ventaja sus operaciones de hostigamiento y destrucción, causando tal desorden y pánico a los rusos que disparaban unos contra otros, creyendo ver surgir por todas partes, como fantasmas, las siluetas de los esquiadores finlandeses, cubiertos con sábanas blancas para que se les confundiera con la nieve.

Los finlandeses atacaban únicamente cuando estaban seguros de que podían sorprender y de poder disparar a corta distancia.



Póster ruso.



Soldados finlandeses esquiadores.

También es verdad que el frío excepcional de 1939-40 ayudó mucho a los soldados finlandeses, bien equipados, como para una competición de deportes de invierno, contra los rusos miserable e insuficientemente vestidos y aún peor calzados. Muchos de ellos murieron de frío, apostados contra los árboles, en actitud de disparar, de pie y semi-cubiertos de nieve o bien en el interior de los carros de asfalto averiados. Eran verdaderas estatuas congeladas.